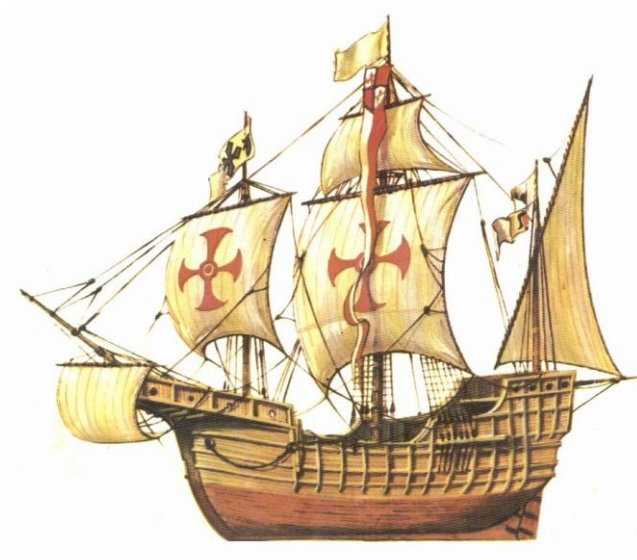


JESÚS EN LATINOAMÉRICA



*La Santa María
Nave Capitana*

CRISTOLOGÍA

FATELA

FRANCISCO JAVIER RIVERA MARDONES

Santiago, Chile, 25 Octubre 2009

INTRODUCCIÓN

Las miradas y percepciones de Cristo en nuestra Latinoamérica son muchas y de variopinto y multiforme prisma. Intentaremos resumir algunas de las más significativas, esquematizándolas y haciendo un contraste de manera de identificarlas y marcar sus diferencias entendiendo que entre ellas hay una larga gama de matices y que cada una representa un numeroso nicho de personas que se identifican con ellos.

I.- JESÚS EL CONQUISTADOR

Las tres carabelas que zarparon del puerto de Palos y arribaron a las islas del Caribe a finales del siglo XV llevaban sendas cruces en sus velas. El genovés Cristóforo Colombo termina el registro de su bitácora con fecha 12 de octubre del año 1492 sellando el éxito de su primera travesía y no seguro de arribar de regreso ante los Reyes Católicos con tan importante noticia escribe en un pergamino que envuelve en un paño encerado y hace amarrar en lo más alto del mástil por si la furia de la tormenta que arrecia los hace naufragar pueda de alguna manera tan espectacular descubrimiento de las indias llegar a conocimiento de los monarcas, carta donde da cuenta en su primera línea *“de la gran victoria que nuestro Señor me ha dado en mi viaje”*¹. Uno de los cuadros clásicos más antiguos que registra a Colón pisando tierra guanahani lo hace con un pie de rodillas en el suelo apoyado con su mano en un báculo que termina en cruz y empuñando en la otra la espada con bandera real desplegada. Desde ese día una gran multitud mayoritaria de latinoamericanos asocian a Cristo con el ritual de inciensos, rosarios, monasterios, reliquias, sotanas, escapularios, letanías, imágenes, misales, cirios, colegios de monjas,

agua bendita, primera comunión, misa de difuntos, vestido blanco de novia, aureola de santos, domingo de ramos, la señal de la cruz y la virgen maría.

II.- JESÚS UN DIOS DE LA NATURALEZA

Con el transcurrir de los años, cuando el susto a los semidioses mitad hombre mitad caballos fue pasando, la oposición y resistencia de los indios fue creciendo. Las ancestrales danzas al son de huaynos, quenás y zampoñas, el solsticio de invierno, las fiestas del inti raymi, la serpiente emplumada, el jaguar, el espíritu de la lluvia, la veneración costera a pachacamac, el dios del maíz, el dios Kinich Ajaw de los mayas, generador del tiempo, el sol, el día no se resignaron a ser desplazados por los que les quitaban el oro, la plata e imponían su dominio. Con hábil destreza, siguiendo la estrategia y ejemplo de los persas que permitieron a los pueblos invadidos practicar su religión para extender su dominio y pacificar los entornos, los conquistadores hispanos dejaron que las diabladas se mezclen con el padrenuestro, las invocaciones al viento con el ave maría, las libaciones del fuego con llevar en andas al señor de los milagros, la fiesta de la tirana, las peregrinaciones de san Sebastián, las barcazas de san Pedro, las apariciones a Bernardita en la gruta de Lourdes con los cuatro suyos, Chichaysuyo, Contisuyo, Antisuyo y Collasuyo. Confundiendo el día cuando Quetzalcóatl bajó al inframundo a recoger los huesos de las generaciones pasadas con el credo de los apóstoles que registra el día de la resurrección cuando Cristo descendió a los infiernos, Viracocha emergiendo del Titicaca con la ascensión de María. Este sincretismo religioso hace presa del cristianismo latinoamericano desde los inicios apelando a la tolerancia de Jesús, la comprensión del Maestro, la bondad del Creador desperfilando y fusionando la línea que separa la superstición de la fe.

III.- JESÚS EL REVOLUCIONARIO

La segunda mitad del siglo XX acarrea los primeros vientos que anticipan la globalización venidera. La masificación de la televisión nos trae al living de occidente las hambrunas del oriente, los niños famélicos africanos, las bombas de napalm cayendo en arrozales quemando totoras, cabañas y la piel de multitud de vietnamitas. En las sierras andinas se desarrolla sendero luminoso, los tupacamaru en Montevideo planean un funeral cuyo ataúd está lleno de metralletas para asaltar un banco, liderado por universitarios de la burguesía nace en Chile el movimiento de izquierda revolucionario al mismo tiempo que el cura Camilo Torres toma el fusil y Ernesto Cardenal deja el retiro en Solentiname para escribir la caída de Somoza. Cuba emerge liderando la liberación del Continente preparando y adiestrando guerrilleros. La teología de la liberación se fundamenta en el Jesús de los azotes que con fuerza arrojó a los mercaderes del templo que dio de comer a cinco mil hambrientos en Tiberiades que se opuso al Sumo Sacerdote, a la religión institucionalizada, desafiando a fariseos, saduceos y herodianos enfrentándose al propio Sanedrín. *Bienaventurado los pobres porque de ellos es el reino de los cielos, dad de comer al hambriento y de beber al sediento*, Los escritos de los teólogos Gustavo Gutiérrez, Leonardo Boff, explican, expresan y avalan el ejemplo de los profetas del siglo VIII a.C. que confrontaron la opresión, el latifundio y la injusticia social, al mismo tiempo que los desvíos morales, las idolatrías y la falta de santidad de un pueblo escogido para ser santo, Este discurso atrae a muchos feligreses que cambian las hostias por piedras que arrojan contra el consulado americano y carros policiales al grito de libertad, el pueblo unido jamás será vencido, yanquis go home. En capillas de barrios populares se organiza la resistencia,

conventos y casas de retiro son seguros refugios para perseguidos políticos y anarquistas que huyen de la represión militar que invade el continente.

IV.- JESÚS EL INICIADO

Ahora los cambios se suceden con mayor rapidez, la mutación del pensamiento hace que con mucha prontitud las corrientes orientales se entronicen en el occidente cristiano. Los hare krishna, el hatta yoga, los mantram, los cabezas rapadas, la moda budista, el Dalai Lama, la meditación trascendental, el renacer de los signos del zodiaco, la publicación de horóscopos en el periódico cada mañana, el tercer ojo, el tarot invadiendo de mesas las calles principales de las capitales latinoamericanas, las adivinas, las gitanas viendo la suerte, las bolas de cristal, el esoterismo, las rosacruces, Gurdieff, la era de acuario, la revista planeta, el punto astral desplazándose a los andes, la atracción del Cuzco, las actrices de cine promoviendo la nueva era sacan de las catedrales a multitud de parroquianos y otros continúan asistiendo a misas a la vez que en la terraza de sus casas se paran de cabeza o se sientan en la posición de loto concentrando su mente en un punto blanco para obtener paz a sus corazones o repiten incansablemente ommm, ommm, ommm, antes de las comidas como imprecación a la divinidad. En todo esto reconocen a Jesús como uno más de los iniciados e indagan sus vínculos con los antiguos esenios.

V.- JESÚS EL BENEFACTOR

Las últimas décadas del siglo pasado surge en nuestro continente la atractiva proclama del Cristo dadivoso en beneficios materiales y sanador del cuerpo. La proliferación de doctrinas que enfatizan la inherente prosperidad económica en medio de una Latinoamérica

sufriente y que mantiene grandes desequilibrios sociales y fuertes contrastes en el reparto de los recursos donde pocos tienen acceso a los avances del siglo y las grandes mayorías continúan postergadas, este discurso de un Cristo que resuelve los problemas económicos, que soluciona los dolores de muela colocando tapaduras de oro, evitando cirugías, sanando enfermedades traumáticas y terminales, debido a las deficiencias de los sistemas de salud en la mayoría de los países del continente aparece una atractiva oferta para algunos. Tal vez la expresión más extrema de esta corriente es el creciente auge y poderío de la pseudoiglesia *pare de sufrir* de origen brasileño.

VI.- JESÚS EL EMOCIONADOR

El surgimiento del neopentecostalismo entre cuyas principales características está el dar mayor importancia a la experiencia trae una nueva cosmovisión de Cristo. Independientes de la historia de la iglesia y desconociendo la guianza del Espíritu en ella surge en el seno y cercano al centenario del amanecer pentecostal un movimiento apostólico y profético que se levanta como los continuadores del cristianismo primitivo desligándose y desconociendo o no valorando la soberanía de Dios y el accionar de su cuerpo en el curso de los siglos. En medio de una sociedad postmoderna, tecnológica e irracionalista dan curso a sus emociones confundiendo muchas veces la voz de Dios con la presunción de su corazón olvidando uno de los postulados básicos de la Reforma que afirmaba una religión donde fe y razón no se contraponen y que fue un elemento fundamental que permitió discernir la superstición que envolvía la mayoría de las expresiones religiosas para poder así desprenderse de ellas. Dios *me habló*, o les traigo *voz profética* de corte radical y rupturista invaden las escisiones del

pentecostalismo evangélico y atraen a intencionados buscadores de un camino de paz llevándoles a una radicalidad emocional, sin fundamentos y de peligrosos resultados.

VII.- JESÚS EL DE LAS ESCRITURAS

A pesar del evidente crecimiento del pueblo evangélico en Latinoamérica, de la todavía mayoría católica, del surgimiento del neopentecostalismo y otras corrientes cristianas y seudocristianas la ignorancia de las Santas Escrituras o la falta de obediencia a ellas dan inconsistencia a este crecimiento. Sin embargo la extensión de academias bíblicas en las iglesias, el auge de los seminarios teológicos, los cursos online, los postgrados a distancia que ofrecen distintas facultades evangélicas permiten contrarrestar y mantener un sólido contingente de cristianos que conforman las iglesias y dan credibilidad y obediencia al Jesús de las Escrituras.

CONCLUSIÓN

Nuestra Latinoamérica que ha formado parte de la sociedad occidental cristiana y que se ha reconocido como tal se ve actualmente fragmentada entre las diferentes corrientes del cristianismo y el auge del secularismo agnóstico de esta sociedad relativista. Solo el regreso al *escrito está*, el énfasis en *la Biblia dice*, el acatamiento a las *Sagradas Escrituras*, la centralidad de *la Palabra*, la obediencia a las sentencias de Cristo, la sujeción al Espíritu siempre concordante con la Palabra son la vía del auténtico desarrollo del cristianismo cuya ruta de santidad es la única transitable que lleva a la vida.